

## **RESONANCIAS DE LAS II CONVERSACIONES DE CALA FIGUERA**

### Cómo fui y qué encontré

Fui a participar de las 2das. Conversaciones de Cala Figuera en medio de ciertas circunstancias personales, que dificultaban mi asistencia. No es el caso mencionarlas, pero así pasó. Mucho me costó la resolución. Un día decidido a ir, y al siguiente lo contrario. Pero finalmente, superando escollos y con el acompañamiento de mi familia que me animaba para que fuera, la resolución fue afirmativa.

Haber podido concurrir es algo que dio en el centro de mi corazón, oportunidad que agradezco a Dios.

Llegué con la ilusión de aprender y me vi favorecido en más de lo que esperaba. Generosidad de la Misericordia de Dios para conmigo que, por Su Bondad, en su actitud de Amigo, me hizo percibir la dulzura de la amistad de la comunidad de Mallorca, certeza que tenía, pero que se agrandó.

### Algunas conversaciones en Argentina

Las conversaciones tienen un momento y lugar específico, pero luego continúan en otros lugares. Me pareció que tenía que empezar por lo que de alguna manera sucedió entre algunos pocos, pero ilusionados con lo acaecido en Mallorca.

En Argentina, algunos amigos compartimos pensamientos en cuanto a los temas tratados en el Encuentro de las II Conversaciones y fuimos coincidiendo en ideas, desde la ansiada unidad de criterios pretendida por los Cursos en el mundo.

Pensamos que todo objetivo reflexivo y de acción, en su intención de favorecer al bien común, entra en la comunión y misión de la Iglesia de la que todos los bautizados somos parte.

Entre otras cosas, certificamos que Carisma e Institución se requieren, se necesitan, son coesenciales. Nos afirmamos en que, los carismas e instituciones reconocidos en la Iglesia merecen la aceptación, el respeto de todos sus miembros. Por lo cual, el Movimiento de Cursos de Cristiandad, al contar con su Carisma ya reconocido, es un modo concreto de amor fraterno, lúcido. Aunque hemos de aceptar, como parte de la realidad, una tensión siempre presente en la interpretación y, por lo mismo, en la relación del Carisma con la Institución.

En ese sentido, -nos dijimos- para aminorar ciertas dificultades que se observan en el MCC en cuanto a la relación entre el Carisma y la Organización, hemos de coincidir, que quienes creemos estar con la mentalidad de los fundadores, - al recibir para sí las ideas fuerza que se encarnaron por Obra del Espíritu Santo en la persona de Eduardo Bonnín y del grupo de jóvenes que le acompañaban - hemos de mantener continuidad en espíritu y verdad con ello, desde la defensa de lo que señala el Espíritu. Esto significa extender el mensaje de Cristo Resucitado desde la veracidad de nuestras actitudes, que han de profundizar el contacto con "los alejados", lo que hace que la finalidad apostólica del Movimiento se enfoque en su preferencia.

### Necesidad de conocer a Eduardo

Cualquier movimiento eclesial ha de aceptar que tanto el fundador, como quienes siguen y prolongan en el tiempo las solicitudes y formas expresivas de la mentalidad fundacional, son parte de un ser y hacer, que no puede quedar encerrado dentro de una estructura organizativa. Esto, no debe ser tomado en desmerecimiento de la organización mínima que el MCC tiene para cuidar su identidad, extender un espíritu y criterio determinado, sino, por contrario, que es natural en cualquier persona o grupo fundador y que, por lo mismo, favorece la extensión del Carisma en más gente.

Desde Mallorca, la organización surgida de la amistad, se fue ampliando, haciéndose piramidal, donde el último paso fue la creación del OMCC.

La organización iniciada por un grupo de amigos la orientan sin ignorarla, tratando de superar todos aquellos factores de encierro que la misma puede producir cuando se omiten esos sentidos de hermandad, de amistad, que dan lugar a la existencia de la estructura operacional. Conocer a Eduardo Bonnín incluye darse cuenta del valor que tiene para él la amistad y cómo, desde esa relación desinteresada, se puede intentar por todos los medios posibles estudiar la realidad, transformarla, empezando desde dentro, continuamente desde cada uno y desde la misma comunidad.

El Carisma, otorgado por El Espíritu Santo, es en todos los casos, una vez y para siempre. El Movimiento de Cursillos se comprende mejor conociendo la vida de Eduardo. Su modo de sentir, de interiorizarse por lo que le sucede a la gente, y la manera de cómo alegrarse y sufrir con las personas es en su vida una actitud permanente. En el inicio de todo, en 1938, en su servicio militar, Eduardo constató que el mundo era muy diferente al concepto que de él tenía. Desde ese momento, casi su única preocupación fue la de comprender el núcleo esencial de lo cristiano, lo más importante de su mensaje, teniendo presentes, más que a otra cosa, a los lejanos. La sana intención de no hacer diferencias de acepción entre personas, se encuadra y se encausa, desde la admiración del otro, desde la valoración y confianza puesta en ese otro. Esto vivido por Eduardo, es natural al enfoque de los cursillos que, en su acción, unen a "cercanos y alejados", jóvenes y maduros. La preferencia por aquellos que llamamos "alejados", no es exclusiva, y esto es el Evangelio de Jesús, que es para todos.

El libro "Eduardo Bonnín, un aprendiz de cristiano", de Eduardo Suárez del Real Aguilera, nos hace conocer "cómo vive y cómo actúa el principal artífice de los Cursillos de Cristiandad." (Mons. Paul Josef Cordes).

### ALGUNAS REFLEXIONES QUE NOS SURGIERON

#### **Prioridad de los Cursillos de Cristiandad**

Monseñor Hervás, en su momento, bendijo el movimiento, aprobó su carisma y procuró con su pastoral, cobijarlo de los malos entendidos. Sin embargo, continuamos y reconocemos que "lo difícil es definirlo por su radical simplicidad". A veces, nosotros mismos tenemos necesidad de irnos convenciendo que "Dios en Cristo nos ama a todos". El Mensaje es simple, pero, en ocasiones, lo complicamos, poniendo exigencias que no provienen del Evangelio. La barrera muchas veces puesta a la prioridad de llegar a "los alejados", ha servido para que, los que lo intentamos, estemos un poco más cerca del camino de Cristo. Cuando uno llega a cierto grado de esta vivencia, la misma, nos lleva a entender, que ello no nos justifica, que tenemos que continuar mejorándonos en el esfuerzo de llegar a aquellos que están al margen.

*La preferencia por "los alejados", por los que están al margen, no es exclusividad. Pero para abordar la cuestión en el contexto eclesial, cultural de nuestro tiempo, es necesario entender que la relación entre carisma y misión no se da ciertamente en términos mecánicos. Tendemos demasiado rápidamente a reducir todo a términos funcionales, operativos. Los carismas no son "producidos" por la Iglesia en razón de oportunidad o necesidad. No los generan ni oficinas, ni "planes de conjunto". Su irrupción es imprevisible. "Encuentro maravilloso que el Espíritu sea una vez más aún más fuerte que nuestros programas, y valorice otras cosas de las que nos habíamos imaginado" (Cardenal Josef Ratzinger). Pasar por alto esta premisa relacionada con los movimientos de la Iglesia, con sus carismas, es delicado en cualquier lugar del marco eclesial en que ello ocurra. Un carisma reconocido, como es el de Cursillos de Cristiandad, está dado para la "utilidad común", para la dilatación y el crecimiento del Cuerpo de Cristo en la historia de los hombres. Depositado en un joven que estudió la realidad del ambiente, no es osado que su práctica haya nacido en una humilde casita de Cala Figuera creando hambre de Dios en medio de los hombres.*

No censurar y pronunciarse a favor del intento de ir a los distantes, ha de ser siempre la disposición, la actitud de los Cursillos de Cristiandad.

Uno de los desvíos en que más se incurre, desde la sana inquietud, es en la búsqueda del hombre vértebra. Pretendiendo tantas aptitudes y actitudes previas al cursillo, se terminó cerrando el paso a hombres que, por su personalidad, por su inquietud, podían pasar por la experiencia.

#### Algunos conceptos sobre la realidad

Lo fundamental cristiano no es una doctrina, sino una realidad que ha de vivirse en conexión con la vida misma. Sentirse amado y dejarse amar por Dios, es actitud cristiana, indudablemente personal.

El laico manifiesta en lo cotidiano la Obra del Espíritu. Somos nosotros quienes hemos empezado a tener conciencia de esta realidad. Por ello, hemos de hacerla extensiva valorando a las personas, para que encuentren por sí mismas todo aquello que las reivindica con la vida.

Saber que Dios ama a cada uno personalmente, es lo mejor, lo que más importa conocer y transmitir.

Cuando el hombre comienza a percibir conscientemente en su vida las muchas cosas hermosas que no se miran, es cualidad, una realidad cristiana, más allá o acá de las creencias religiosas. La Buena Noticia hemos de contemplarla en la vida de mucha gente que la vive, pero en casos inconscientemente, es decir, sin tener conciencia de lo que Dios hace en su vida.

Que la gente tenga conocimiento de todo lo bueno que tiene y hace, es el bien mayor y mejor que tenemos que percibir y contagiar.

La Buena nueva se hace plenitud cuando el hombre tiene conciencia de sí mismo, de la Verdad, de la Amistad, del Bien, de su ser de persona, incorporando en su contemplación, su parte artística. En una palabra, agregando su creatividad a la vida.

Este es el encuentro del hombre consigo mismo, encuentro en la persona, encuentro que continúa en el pos- cursillo por aquellos que pretenden pintar con colores nuevos el mundo de los hombres.

#### Breve reseña de mi experiencia en las II Conversaciones de Cala Figuera

Como a todo participante, las 2das. Conversaciones de Cala Figuera, me dieron posibilidad de un nuevo "encuentro en mí mismo".

Experimenté en mi espíritu, que siempre puede ser renovado desde uno. Esto le puede suceder a cualquier persona.

Buscar y proyectarse desde dentro, es el resultado de actitudes siempre exigidas por el corazón, posible siempre en el ser humano.

¿Qué está pasando aquí?, me dije. Por momentos, en el Encuentro de Cala Figuera, no podía controlar mis emociones. Había motivos particulares, encuentros en mi interioridad y encuentros con otras personas amigas que por medio de su testimonio, de su palabra, de sus gestos, ofrecían lo mejor de sí mismo.

No es posible conversar con cada uno, - me dije - pero experimenté la gracia de las oraciones, de los criterios, de las inquietudes y esperanzas compartidas en medio de la amistad de Dios expandida en el evento.

Dios pide que practiquemos renovadamente entre nosotros las energías de la Gracia, pero fundamentalmente, que procuremos se prolonguen en forma consciente en los corazones y mentes de los demás.

Me pregunté ¿Cómo podemos hacerlo? Y, como otras veces me respondí: empezando por mí, pretendiendo mejorarme yo primero.

Desde cada uno, complementándonos, aunándonos en Jesús, Verdad, Vida, Camino, se hace accesible el intento, se torna verdadero el sentido.

Él siempre convertía en hechos lo que decía. Es Él Quien ahora, con este evento de la II Conversaciones y nosotros, con calor en el corazón, partiremos hacia los retos del futuro, con la premisa de hacer vida las ideas que fueron surgiendo, realidad de unidad en el Espíritu, en la fraternidad.

En Cristo Jesús están todos nombrados. Los amigos que allí estuvimos me comprenden.

Los que llegaron como yo, desde distintos países, cada uno con su mochila al hombro, han de saber que los llevo en mi corazón y que mi gozo se ensancha en lo justo, en lo que no puede ser menos, porque vemos que

prospera la amistad en el Ideal, que incluye a aquellos hermanos, que queriendo ir, no pudieron estar presente físicamente en el encuentro.

Una pausa en los sentimientos, permite que surjan nuevos pensamientos, en los que me veo y sigo contemplando a la comunidad. Son reflexiones que continúo compartiendo.

Quizás me siento poco referente, y otros tendrán sentimientos parecidos. Siempre espero que surja la iniciativa en otro. ¿Será porque no pensamos a fondo? Quizás se debe a que no estoy convencido de que nadie hará lo que yo no haga.

Algo que pueda orientar a otros, puede venir del más pequeño, de quien menos podíamos pensar.

Sabemos que somos punto de partida de todo, tanto para poner trabas, como para proponer y dar soluciones.

El aportar salidas, - si nos vemos desde la mirada de Dios, del modo que Él nos mira, siempre favoreciéndonos, destacándonos, repitiéndonos constantemente, que para Él todos somos importantes y que siempre nos espera -, sería un modo, no sólo acorde con la verdad, sino posible de realizar, ya que nos estaríamos encausando correctamente en lo esencial, con certeza en y de Quien nos fiamos.

Dar en el blanco perfecto, sería confiar en el hermano, pues no es sólo una cuestión de elegir, sino también de acertar. Lo que provenga de esa fe en el otro, es en beneficio de nuestra propia vida y para los que estén en nuestro alrededor. Poniendo en la realidad, en la existencia, lo necesario para la propia transformación, automáticamente todo se realiza en beneficio de los demás y de uno mismo.

### **Necesidad de un encuentro en el MCC**

Una realidad constante, es que reciclamos continuamente el encuentro: con uno mismo, con Cristo y con los demás, que siempre tenemos la posibilidad de empezar de nuevo. Cada uno es punto de partida con lo suyo. Esto puede en su movimiento ser aliento de quienes nos sentimos parte de una renovación interna, de conversión, que el mismo Movimiento necesita. Y porque, aunque siempre el MCC se encuentra en posibilidad de conversión, -como cualquier persona- este momento histórico trae una posibilidad única en cuanto al ser y hacer de uno mismo y de la comunidad en la que estamos, donde otros pueden empezar a experimentar también el deseo de renovación, en los nuevos panoramas y matices que los Cursillos han de saber asumir.

Contamos con la fuerza de la Gracia de Dios, en una alternativa de una plataforma de lanzamiento inteligente, reflexivo, de necesaria unidad de criterios.

## **II Conversaciones de Cala Figuera, rica fuente de reflexión**

Si logramos enlazarlos en estas premisas, lograremos lo necesario, lo mejor para ir a los demás. Es la manera de comunión y misión que testimoniará la "madurez" que se supone de un Movimiento como el nuestro.

Quienes participamos del Encuentro de Mallorca entre el 25 y el 28 de Abril próximo pasado, sabemos que existieron ponencias, que ahora ya van desembocando en actitudes concretas, por lo que es de esperar, *"que tan rico material pueda servir, no sólo como simple información acerca de un acontecimiento pasado, sino también, y mucho más, como rica fuente de reflexión y estudio personal y comunitario para las Escuelas del Movimiento"* (Publicación del Secretariado Nacional de Cursos de Cristiandad de la República Argentina, N° 52, pag. 7, Título: Acerca de la II Conversaciones de Cala Figuera).

### **Desde uno en amistad a todas partes**

Vía Internet, ya se extienden por el planeta, entre dirigentes, los textos de las ponencias de las II Conversaciones y algunas reflexiones que fueron surgiendo desde ellas.

Es de esperar ahora, que a los problemas y desafíos le vayamos encontrando soluciones, ya que, la unidad de criterios sobre Cursos en el mundo, está puesta en marcha por el Espíritu Santo y por el criterio de aquellos hombres que lo ejercen para conocer la verdad.

La evidencia es criterio de la verdad y servirá para llevar adelante con mayor acierto, - en la parte que nos corresponde -, la futura renovación cristiana de la sociedad.

Esto se funda empezando por nosotros, procurando actuar como personas veraces en el ejercicio de la fraternidad, dialogando, incluyendo a todos, actitud que permitirá ir conociendo mejor el camino hacia nosotros mismos y el camino hacia los demás, teniendo el gran gusto de transitarlo en compañía, en lo que llamamos, el gozo de la amistad.

De Colores...

Alberto M. Monteagudo